



La Marquesa de Moctezuma con la Duquesa de Montoro y otras damas de la aristocracia española, durante una fiesta benéfica.



El futuro, D. m., VI Marqués de Moctezuma, duerme plácidamente en brazos de su madre.



El recién nacido recibió las aguas bautismales en la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, de Madrid.

EL nacimiento de un niño no suele salir casi nunca de la órbita más o menos familiar.

Ahora bien, cuando ese niño es el descendiente de un reino, como el príncipe de Edimburgo, o de una ilustre familia, los cronistas dejan correr sus plumas en ditirambos más o menos afortunados. Nosotros queremos consignar este nacimiento por lo que el niño pudiera tener de rasgos atávicos y porque su título es sinónimo de una generación vinculada a la majestad y al poder, rigiendo una raza fuerte y generosa que asombró a los conquistadores cuando se enfrentaron con la cultura azteca.

* * *

En su casa de la madrileña y señorial calle de Miguel Angel, una muchacha muy joven y grácil ha recibido su primer hijo. Hace un año toda la prensa española se ocupó de su enlace.

Contraía matrimonio con Gonzalo de Chavarri y Santiago Concha, hijo de los marqueses de Gorbea y de Agui a Real, de rancia nobleza, y ella era María Luisa Girón y Canthal, V marquesa de Moctezuma y XII nieta del Emperador de Méjico.

La marquesa fué una de las muchachas que más han brillado en nuestra sociedad. Su vida social era intensísima, al mismo tiempo que empleaba muchas de sus horas en deberes de caridad.

Asidua colaboradora de la duquesa de Montoro, hija del duque de Alba —el título más universalmente conocido de la nobleza española—, en los comedores de niños pobres que la gentil Tana patrocina y sostiene, y protectora de varios patronatos de enfermos y ancianos, la marquesa de Moctezuma se ha alejado algo de su labor benéfica y social desde su matrimonio.

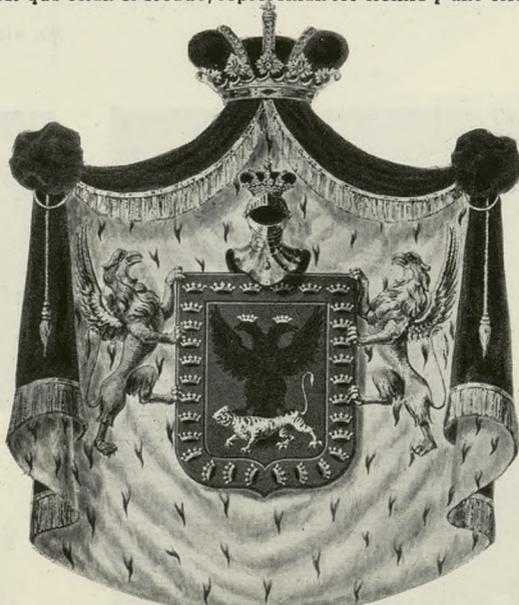
Unicamente cada quince días, en su casa y en torno a esta descendiente de los aztecas se reúne lo más selecto de la sociedad madrileña, en las partidas de juego que los marqueses organizan. Mientras se juega al «bridge» o al «pinacle» se comentan mil temas interesantes, pues el marqués es un hábil conversador al mismo tiempo que muy versado en historia. Ahora Gonzalo de Chavarri se dedica a reconstruir los archivos de su casa y de la de su mujer, destruidos por la guerra civil española.

Sus mañanas en el Archivo Histórico Nacional examinando expedientes de las Ordenes Militares y demás legajos han dado por resultado el poder rehacer su árbol genealógico desde el 1100, y el de su mujer desde el 1500. Es abogado, pero sobre las leyes prefiere los estudios de heráldica y de investigaciones históricas. El nacimiento del hijo ha conmovido la casa y los jóvenes padres encuentran una ocupación deliciosa en atenderle.

La casa marquesal de Moctezuma tiene también otros títu-



Arriba: María Luisa Girón Canthal, V Marquesa de Moctezuma y descendiente directa del Emperador de Méjico.—Abajo: Escudo de armas de la Marquesa de Moctezuma. Las treinta y una coronas que orlan el escudo, representan los treinta y uno estados de Méjico.



TITULOS NOBILIARIOS ESPAÑOLES DE ENTRONQUE AMERICANO

los, como son el ducado de Ahumada —un duque de Ahumada fué el fundador de la Guardia Civil, benemérita institución armada española que durante más de un siglo está encargada de la seguridad interior del país— y el vizcondado de las Torres de Luzón, pero sobre estos títulos la predilección de la familia se ha cifrado especialmente en el marquesado de Moctezuma, sin duda por lo exótico de su origen, y la ejecutoria y cuantos documentos y recuerdos históricos se relacionan con el título y sus ascendientes son conservados con todo cariño.

De cómo pasó el apellido Moctezuma a ser título nobiliario español y pertenecer a familias cristianas siendo su origen gentil, vamos a tratar brevemente.

Sabido es que un hijo del Emperador Moctezuma II, llamado Huepautzín, se convirtió al catolicismo y recibió en el bautismo el nombre de Pedro, llamándose desde entonces Pedro de Moctezuma, señor de Tula.

No se sabe cómo los hijos de este vinieron a España y se establecieron en Peza, pequeño anejo de Guadix. Andando el tiempo, parte de la familia pasó a Ronda, donde entroncaron con la casa prócer de los Girón, que radicaba en aquella ciudad. El nieto del Emperador, Pedro Tesifonte, vizconde de Ilucaín, se dice que permaneció en Peza, y de ahí arranca la rama principal de los Moctezuma, vinculada al ducado de este título, que lo ostenta ahora don Fernando Moctezuma y Marcilla de Teruel, por la muerte de su hermano mayor, Luis, asesinado por los rojos españoles en 1936, a pesar de la enérgica protesta e intervención del Presidente de Méjico, Cárdenas.

De esta rama de la familia y de los recuerdos del Emperador, que guardan de generación en generación, ya nos ocuparemos extensamente en páginas sucesivas. Felipe IV otorgó a estos descendientes el condado de Moctezuma, Carlos III le concedió grandeza de España, e Isabel II lo elevó a ducado, creando asimismo el marquesado de Moctezuma para la rama entroncada con los Girón, que es el título que hoy ostenta la joven dama María Luisa Girón y Canthal, V marquesa de Moctezuma y XII nieta del Emperador.

Como documento curioso tenemos una real cédula de Felipe V, dada en el Pardo a 15 de enero de 1736, en la que se declara reconocer a don Pedro de Moctezuma como sexto nieto del Emperador, y al hijo de éste como pretendiente al trono de Méjico. Por todo lo cual, y en gracia también a servicios que hicieron a su Majestad, les concede por los días de su vida mil pesos sobre las cajas reales de Méjico.

Ignoramos si otros soberanos de España concedieron también a los descendientes de Moctezuma alguna pensión análoga, o sólo se limitaron a títulos nobiliarios y menciones honoríficas.